

## ***Travesías***

Mónica Tarducci

Fue en Lugar de Mujer, en 1987, donde “conoci” a Silvia Chejter. Ella estaba llevando a cabo allí, junto a Inés Hercovich, un proyecto sobre violación sexual y circulaba en esa casa el informe de dicha investigación, titulado *Estudio acerca de la violación sexual de mujeres*.

Un año después publica “El mito del cazador ‘cazado’ en los discursos de violación sexual” en el primer número de *Feminaria*, donde analiza cómo los discursos acerca de la violación están enmarcados en concepciones de la sexualidad femenina y de los comportamientos de las mujeres, que “insertan la violación en las prácticas sociales cotidianas”.

También en *Feminaria* publicó en 1990 “La voz tutelada: violación y voyeurismo. El dispositivo jurídico de la violación” anticipando el libro que aparecerá pocos meses después. Profundiza allí los conceptos desarrollados en el artículo anterior sobre los mitos patriarcales respecto de la sexualidad femenina y cómo esos mitos se reflejan en el tratamiento legal de la violación en nuestro país, que además de figuras obsoletas dificulta a la víctima probar el delito ejercido sobre ella, cuestión que no sucede en otros delitos como el robo, el secuestro, por ejemplo. Se discute la necesidad de cambios legales que escuchen a las mujeres y que sean acompañados por cambios culturales profundos.

Recuerdo estos dos artículos para enfatizar la presencia de Chejter en el espacio de la militancia feminista de los años ochenta y noventa en nuestro país, más allá de su vida académica como profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Seguíamos sus investigaciones, pero también leíamos sus colaboraciones en *Le Monde Diplomatique* y la encontrábamos en las Jornadas que todos los años organizaba el grupo feminista ATEM 25 de noviembre.

La creación del CECYM (Centro de Encuentros Cultura y Mujer) en 1993, da comienzo a la publicación de la revista *Travesías*, que junto a *Feminaria* y *Brujas*, constituyen documentos insoslayables para conocer la historia del feminismo en Argentina.

Ese primer número de *Travesías* deja en claro desde un principio y desde el subtítulo que aparece en la portada, que su interés será mostrar “temas del debate feminista

contemporáneo”. Debate que tiene en cuenta distintas experiencias y localizaciones. Este número inaugural trata sobre los enfoques feministas de las políticas antiviolencia, con trabajos de Argentina, México, Uruguay, Brasil, Chile, así como de Senegal, India, Suecia y los Estados Unidos, marcando que la perspectiva internacional será una preocupación de la revista. Perspectiva que estará presente tanto por las importantes autoras que colaboran como en las problemáticas expuestas.

Como verán quienes se acerquen a la colección que AHIRA pone a disposición, cada número de la revista gira alrededor de una problemática particular, si bien el énfasis está puesto en las distintas formas en que se expresa la violencia hacia las mujeres: Violencia sexual: Cuerpos y palabras en lucha, enfoques y experiencias, Violencia sexista: control social y estrategias de resistencia de las mujeres, Cuando una mujer dice No, es No, Palabra y violencia; Mujer, cuerpo y encierro. Pero encontrarán también un número bastante ecléctico que bajo el título de ¿Igualdad, equidad, paridad? alberga reflexiones sobre la diferencia sexual y un homenaje a Simone de Beauvoir al cumplirse los 50 años de la publicación de *El Segundo Sexo*. Los últimos números, de 2001 y 2002 tratan sobre la globalización y enfatizan los fenómenos de resistencia.

Me interesa señalar que, desde el primer número, *Travesías* se ocupa del movimiento feminista tanto a nivel internacional como local. Ante cada problemática expuesta se oyen las voces feministas. Cosa que puede parecer obvia hoy, pero no lo era en esa época donde muy pocas nos definíamos como tales y que se hablaba (y se enseñaba) más de “genero” que del movimiento social que hacía posible que estuviéramos discutiendo esos temas. Cabe recordar que, en ese número inaugural, Marta Fontenla y Magui Bellotti rastrean las pioneras acciones feministas de la lucha contra la violencia hacia las mujeres en nuestro país desde el comienzo de la década de los ochenta y la última aparición de la revista en el año 2002, cierra con diálogos entre feministas, tratando de responder qué significaba ser feminista entonces en Argentina. En medio, dos hitos: los números 5 y 6 de *Travesías*, de octubre de 1996 y 1997.

Especialmente memorable es el quinto número (tanto que en la siguiente se lo comenta) ya que está dedicado al “feminismo por feministas” y se propone reconstruir la historia del feminismo argentino entre 1970 y 1996, recurriendo a testimonios, fotografías, volantes, ponencias, etc. Partiendo de los primeros resultados de una encuesta llevada a cabo

por el CECyM sobre el significado de ser feminista en los noventa, (que se completará en el número 6) se pasa luego a reseñar las acciones feministas de los setenta y ochenta, incluso desempolvando otra encuesta, realizada en 1984 entre feministas. Acciones, grupos, declaraciones y recuerdos ineludibles a la hora de reconstruir la historia de nuestras luchas que sería bueno que se lean hoy con la atención que se merecen.